

# Antracnosis o Cilindrosporiosis

*Blumeriella jaapii*



Foto 1. Síntomas de ataque en hojas y pedúnculo del fruto



Foto: Raúl Mérida Mérida

Foto 2. Mucílago blancuzco



Foto 3. Hojas amarillas tras el ataque



Foto 4. Árbol defoliado



Foto 5. Cosecha sobre ramas afectadas

# ***Blumeriella jaapii* (Rehm) v. Arx**

**Nombres comunes.** Antracnosis o Cilindrosporiosis.

**Sinónimos.** *Coccomyces hiemalis*, *C. lutescens*, *C. prunophorae*. **Anamorfo.** *Phloeosporrella padi* [Lib.] v. Arx.

**Descripción.** Ataca a diferentes especies del genero *Prunus*, siendo los más sensibles guindo y cerezo. En nuestras condiciones de cultivo es la enfermedad que provoca mayores daños actualmente. Son muy sensibles las variedades Lapins, Sunburst, Burlat, Van, Navalinda y Ambrunés.

**Biología.** La contribución de la forma sexual (ascosporas) y la asexual (conidias) aún no está bien definida. El inóculo pasa el invierno en forma saprofita sobre los órganos atacados en años anteriores. En primavera se producen las primeras infecciones a partir de las ascosporas que han madurado para coincidir con el momento de la brotación. Transportadas por el viento y el agua, se descargan durante los periodos lluviosos registrados desde su formación hasta 6-7 semanas después de la caída de pétalos, provocando las infecciones primarias. La duración de la humectación del follaje y la temperatura son los dos parámetros claves para el inicio de las contaminaciones. Se indica que el riesgo es elevado cuando el follaje permanece mojado 20 horas y la temperatura media ronda los 16°C. Tras la aparición de las lesiones, enseguida se producen las infecciones secundarias. Las conidias son viables al humedecerse, aunque hayan permanecido secas durante un periodo muy largo. Los síntomas son visibles a los 5 días si las temperaturas son muy favorables (entre 16-19° C); o en 10-15 días si las temperaturas son inferiores y/o la humedad baja.

**Síntomas y daños.** En nuestra zona, los daños más importantes se observan sobre la hoja y el pedúnculo del fruto con numerosas manchas diminutas de aspecto rojizo (Foto 1). Más tarde van a aparecer también manchas blancuzcas, que son fructificaciones del hongo, de donde sale un mucílago ("moco") (Foto 2). A diferencia del cribado esta enfermedad no provoca agujeros en el limbo, las hojas atacadas amarillean (Foto 3) y caen prematuramente, induciendo una defoliación, más acusada cuanto mayor es el estrés hídrico (Foto 4), cuando ésta es prematura ocasiona frutos de escaso calibre, insípidos y de maduración irregular (Foto 5). En los cerezos afectados se reduce la actividad fotosintética, lo que bloquea el crecimiento de los árboles y limita el agostamiento de las ramas. Ha quedado demostrado que una defoliación precoz e intensa disminuye la fructificación del año siguiente e incrementa la sensibilidad a las heladas. Las zonas más afectadas (próximas a cauces de agua) suelen ser las más sensibles a las heladas primaverales que se producen por inversión térmica.

**Medidas de control.** La destrucción o enterrado de las hojas debe ser una medida complementaria al tratamiento químico. Los tratamientos curativos no resultan eficaces, por lo que deben aplicarse preventivamente (antes de las lluvias) en el periodo de riesgo. Normalmente se aplican tratamientos cúpricos invernales para reducir el inóculo y preventivos antes de las primeras infecciones. Las materias activas recomendadas pueden consultarse en el boletín de avisos fitosanitarios en <http://aym.juntaex.es/servicios/boletin/> y a través del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino [www.marm.es](http://www.marm.es)

## **Más información en:**

Servicio de Sanidad Vegetal

Tfno: 924 01 10 96

<http://aym.juntaex.es/servicios/boletin/sanidad.vegetal@adr.juntaex.es>



**Ficha técnica elaborada por:**

M<sup>a</sup> Teresa García Becedas  
Óscar Luís Sánchez Sánchez

Información actualizada a 30/07/08